

ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA: TIEMPO DE ELEGIR

UNA AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE PARA EUROPA

La necesidad de una nueva PAC: Sostenibilidad, Calidad y Diversidad Local

Los impactos medioambientales de la producción agrícola y alimentaria intensiva son conocidos desde hace tiempo. La Unión Europea (UE) se enfrenta a la degradación y la contaminación medioambiental, al abandono rural y a una alarmante falta de seguridad y salubridad alimentaria. El impacto es percibido en nuestras aguas, en nuestros suelos, por nuestra fauna y flora y en los países en desarrollo. Si la política agrícola europea continúa fijada a la productividad y la exportación, puede finalmente minar sus propios fundamentos con la continua pérdida de población rural, de fertilidad de los suelos, de biodiversidad y la acumulación de sustancias químicas y nitratos en las aguas y los suelos.

La Política Agrícola Común (PAC) es una de las más importantes fuerzas directrices en el actual sistema altamente insostenible. Debe dejar de recompensar a unas prácticas agrícolas destructivas y comenzar a fomentar las sostenibles. La Comisión Europea y los Estados Miembros deben aprovechar la oportunidad que brinda la próxima Revisión a Medio Término de la PAC para adoptar unos pasos auténticos hacia la sostenibilidad.

Amigos de la Tierra Europa cree que es necesaria una definida y fundamental reforma de la actual política agrícola y del sistema de subsidios de la UE, con el fin de fomentar una forma de agricultura más sostenible y diversa. Esta reforma debe ejecutarse ya. Dado el continuo daño que el sistema ocasiona, simplemente no podemos esperar.

1. La productividad a toda costa

La PAC fue creada en 1958 para aumentar la productividad agrícola europea con el fin de lograr la seguridad alimentaria en Europa. Gracias fundamentalmente al éxito de esta política, hacia los años setenta Europa estaba produciendo como mínimo la cantidad que consumía de los productos agrícolas más importantes. Aunque el abastecimiento de alimentos ya estaba asegurado y la meta principal lograda, la política de la PAC sufrió pocos cambios. A pesar de las varias reformas efectuadas desde los años noventa, el objetivo central de la PAC continúa siendo *“el incremento de la productividad mediante el progreso técnico (...) y la utilización óptima de los factores de producción, en particular el trabajo”*.¹

El sistema de la PAC ha fracasado en su adaptación a las nuevas necesidades de la agricultura en Europa. La productividad permanece como su único axioma. Unas nuevas metas de la PAC deben ser incluidas en un nuevo Tratado: Sostenibilidad, Calidad y Diversidad Local.

En 1999 la PAC gastó cerca del 65% de sus fondos en ayudas directas (pagos por hectáreas, por cabezas de ganado, ayudas a la producción), cerca del 27% en sostén del mercado y sólo el 7% en el segundo pilar de la PAC, que incluye las medidas para el desarrollo rural y medioambiental. Esto significa que más del 90% del presupuesto de la PAC favorece fuertemente a las grandes explotaciones industriales con altos volúmenes de producción, porque los pagos dependen de la producción, del número de animales y de la cantidad de hectáreas. El sistema de subsidios fomenta activamente que los agricultores mantengan unas formas agrícolas intensivas, que originan grandes problemas medioambientales y desigualdades sociales entre los agricultores.

Existe una gran diferencia entre las promesas que la Comisión y los Estados Miembros hacen acerca de una agricultura sostenible y las acciones adoptadas. Una y otra vez, los impactos medioambientales y sociales de la política de la PAC han sido abordados por el Consejo y la Comisión, pero las reformas de la Agenda 2000 muestran que pocos de estos compromisos² hacia una agricultura sostenible han sido implementados hasta la fecha. La adopción de varias pequeñas reformas, en lugar de una reforma fundamental y una nueva y decidida dirección de la Agricultura Europea, ha dado a Europa una política agrícola débil e inconsistente.

La mayoría de las reformas están dirigidas para disminuir los precios al nivel artificial del mercado mundial. Esto beneficia a los intereses del agrobusiness y la industria de alimentos y bebidas, que obtienen unas materias primas más baratas; pero requiere una gran cantidad de dinero de los contribuyentes para mantener la actividad de los productores. Los precios deben reflejar el verdadero coste de una producción sostenible en Europa y no el precio artificial del mercado mundial. Lo que se necesita son unas políticas claras y consistentes que aseguren una agricultura sostenible y un nivel de vida decente para los agricultores.

La agricultura es inherentemente multifuncional. Su papel no es sólo la producción de alimentos, sino que tiene un fuerte impacto en muchos otros aspectos de las economías, los sistemas sociales y los ecosistemas locales. Contribuye a la viabilidad socioeconómica en las áreas rurales y al manejo medioambiental. Otros beneficios externos de un sistema agrícola saludable son la acumulación y

¹ Artículo 33 (ex Art. 39) del Tratado de la Comunidad Europea

² Por ejemplo, durante la Cumbre de Viena de 1998.

abastecimiento de las aguas, el reciclado y fijación de nutrientes, la formación de suelos y el control de inundaciones. Los aportes sociales positivos de la agricultura incluyen la herencia cultural de las comunidades rurales, el valor estético de las prácticas agrícolas, los paisajes y las áreas de esparcimiento para la población en general. Una política agrícola sostenible debe reforzar estas funciones positivas de la agricultura.

2. Los efectos perjudiciales del actual modelo agrícola

Los problemas medioambientales relacionados con las formas agrícolas industrializadas son múltiples. El énfasis en la productividad ha convencido a los agricultores para reemplazar la biodiversidad agrícola por los monocultivos industrializados y la cría estabulada de ganado, también industrializada, con el fin de producir más, a costa de la calidad y la seguridad alimentaria. La enfermedad de la Encefalopatía Espongiforme Bobina (EEB), la contaminación por dioxinas, antibióticos y agroquímicos de los alimentos son el efecto lógico de los métodos intensivos de producción.

2.1 Contaminación y escasez de aguas

La agricultura intensiva es una gran contaminadora de las aguas. El fosfato y el nitrógeno continúan causando la eutrofización de las aguas superficiales. La calidad del agua de los acuíferos es afectada por las crecientes concentraciones de nitratos y pesticidas de la agricultura. En el sur de Europa, la escasez ocasionada por la extracción de aguas subterráneas es otro gran problema. La PAC lo ha agravado al dar ayudas adicionales para la irrigación.

2.2 Suelos estériles y tierras dañadas

La calidad de las tierras y los suelos también sufre por la agricultura intensiva. La productividad de las tierras cultivables en Europa ha decrecido de forma dramática durante las últimas décadas. En la Europa del Sur este fenómeno ha provocado la desertización de grandes áreas. En la Europa del Norte, las variedades híbridas de cultivo deben ser reemplazadas, cada 4 o 5 años, por otras variedades híbridas más sofisticadas con el fin de mantener la productividad. Más de la mitad de las tierras en Europa ha sido afectada por la erosión hídrica en diferentes grados y una quinta parte ha sido erosionada por el viento³. La salinización, causada por la sobreexplotación de los recursos hídricos, y la compactación de los suelos como resultado del sobrepastoreo destruyen las tierras durante varias generaciones, haciéndolas inservibles para la agricultura.

2.3 La contaminación atmosférica, el adelgazamiento de la capa de ozono y el efecto invernadero

Se considera que la producción alimentaria y el comercio global consumen más combustibles fósiles que cualquier otro sector industrial⁴. Los numerosos kilómetros de transportes involucrados en la producción, procesado y distribución alimentarios contribuyen al recalentamiento global y la contaminación atmosférica. La agricultura intensiva es una fuente importante de contaminantes atmosféricos. Las emisiones de óxidos de nitrógeno y amoníaco son el resultado de la ganadería intensiva. El metano y los óxidos nitrosos, producidos por la agricultura intensiva, son gases invernaderos, que contribuyen al recalentamiento global. La producción de fertilizantes nitrogenados

³ DGVI/DGXI/Eurostat 1999. Agriculture, Environment, Rural Development: facts and figures – A challenge for agriculture, Brussels

⁴ Colin Hines, Localization, A Global Manifesto, Earthscan, London, 2000, pg. 209

requiere grandes cantidades de energía dañando al clima. El bromuro de metilo, todavía en uso en algunas áreas de Europa, contribuye al adelgazamiento de la capa de ozono.

La locura de los kilómetros alimentarios

Durante los últimos 30 años las exportaciones de los Estados Miembros de la UE han aumentado entre un 164% y un 1340%. Entre 1968 y 1998 ha habido un aumento de la producción alimentaria mundial del 84%. En el mismo período, el comercio alimentario internacional creció un 182%. Gran Bretaña importa anualmente 61.400 toneladas de carne de pollo de Holanda y en el mismo año exporta 33.100 toneladas de carne de pollo a Holanda. Gran Bretaña importa 240.000 toneladas de cerdo y 125.000 toneladas de cordero, al mismo tiempo que exporta 195.000 toneladas de cerdo y 102.000 toneladas de cordero.⁵

2.4 La destrucción de la biodiversidad

La biodiversidad de los ecosistemas naturales ha sido reemplazada por unos sistemas simplificados de sólo unos pocos cultivos y la mayoría de los alimentos producidos actualmente proviene de una decreciente base genética. La dependencia en tan pocos cultivos de la agricultura industrial ha ocasionado la pérdida del 75% de la diversidad genética de los cultivos desde el 1900.⁶

Las aguas y la atmósfera contaminadas, la destrucción de los hábitats naturales y el uso de pesticidas han tenido unos efectos dramáticos en la biodiversidad europea.

Sólo en el Reino Unido, 170 especies autóctonas se han extinguido durante el último siglo. Los pájaros de las tierras cultivables han sufrido de forma especial: en el RU, las poblaciones de nueve especies claves han descendido a la mitad entre 1970 y 1995. Muchas de estas especies extinguidas contribuían, directa o indirectamente, al control de las plagas. En el mismo período el área de pastizales descendió un 12%. La mayoría de estas tierras han sido labradas para cultivar maíz forrajero y otros cultivos, creando otros problemas como la falta de nutrientes y la pérdida de biodiversidad.⁷

2.5 Enfermedades y peligros en la cadena alimentaria

Las pobres prácticas agrícolas también tienen un efecto adverso en la salud. Los pesticidas químicos, incluidos los disruptores endocrinos, usados en la agricultura intensiva han sido relacionados con diversos efectos en la salud: desde las alergias a la infertilidad o el daño cerebral⁸. A menudo, estas sustancias químicas son utilizadas conjuntamente con otras, creando unos cócteles cuyos efectos todavía no han sido estudiados⁹. Las enfermedades como la EEB nos muestran hasta dónde nos han

⁵ Caroline Lucas: Stopping the great food swap: relocalising Europe's food supply.

⁶ FAO (2002) La Seguridad alimentaria y el Medioambiente, FAO, Roma.

Puede obtenerse en: www.fao.org/worldfoodsummit/fsheet/environment.pdf

⁷ DGVI/DGXI/Eurostat 1999. Agriculture, Environment, Rural Development: facts and figures – A challenge for agriculture, Brussels

⁸ John Humphrys "These Toxic Times" in *The Great Food Gamble* London, Hodder & Stoughton, 2001 p 48.

⁹ ibid

llevado la cría intensiva animal y el énfasis en los piensos baratos a cualquier precio. Las granjas intensivas de ganado son “un paraíso para las enfermedades”¹⁰ a causa de las condiciones de hacinamiento y la falta de una sanidad adecuada para los animales. El amplio uso de antibióticos en las granjas animales ha sido relacionado con el desarrollo de la resistencia a los antibióticos en las enfermedades de origen bacteriano.

2. 6 El abandono rural

Además de estos problemas ecológicos y sanitarios, la PAC ha incrementado las desigualdades entre los agricultores. Cerca de un 70% del dinero de la PAC va al 20% de las mayores explotaciones en Europa¹¹. Los pequeños agricultores y aquellos de las áreas más desfavorecidas son incapaces de ganarse la vida y son expulsados de la producción. En los últimos 25 años el número de trabajadores agrícolas europeos ha caído de 13 millones a sólo 7 millones hoy en día. En la mayoría de los países europeos donde las áreas rurales abarcan la mayor parte del territorio, como Italia, España y Grecia, la población rural activa se ha reducido a un quinto del número existente en los años cincuenta.

Menos explotaciones, menos trabajos y una agricultura en gran escala han provocado el aumento de la pobreza rural y la falta de servicios. Las áreas rurales están siendo abandonadas, dejando un vacío cultural allí donde antes prosperaban las comunidades. En España, 1131 pequeños pueblos han desaparecido en la segunda mitad del siglo XX. Particularmente los jóvenes no ven ningún futuro en la agricultura y abandonan el campo. Las políticas de racionalización y centralización de la industria alimentaria y el sistema de subsidios de la PAC han provocado, en gran parte, la disminución de la capacidad de los habitantes rurales y de los agricultores para desarrollar y determinar sus propias existencias.

La Reina de Inglaterra figura entre los mayores receptores de subsidios de la PAC. La mayor granja vacuna en el Land alemán de Mecklenburg-Pomerania Occidental (antigua granja colectiva de la RDA) recibe, ella sola, tantas ayudas como las casi 900 granjas de engorde vacuno del Land que poseen menos de 90 cabezas¹².

2. 7 Los impactos negativos de la PAC en los países del Sur

El modelo agrícola de la UE perjudica a los países en desarrollo de distintas formas: por las excesivas exportaciones, por las barreras comerciales injustas y por restringir el uso de su espacio medioambiental.

¹⁰ Dr Tim O'Brien "Factory Farming and Human Health" Hants, Compassion in World Farming Trust, 1997 p 1.

¹¹ Discurso del Comisario Fischler. Noviembre del 2001. European Voice Conference.

¹² Comité Económico y Social de la Comunidad Europea, 18 de febrero del 2002. Borrador de postura sobre el futuro de la PAC. Reportero: Lutz Ribe.

2.7.1 La obsesión exportadora

Los subsidios a la exportación y la superproducción europea tienen un impacto negativo en los países en desarrollo. El *dumping* de la producción excedentaria, como los productos lácteos o el vacuno, a muy bajos precios, sostenidos por los subsidios a la exportación a las naciones más empobrecidas, es una amenaza para la seguridad alimentaria y bloquea el progreso económico de los países en desarrollo. Los productores en estos países no pueden competir y son expulsados de sus trabajos. Las importaciones de cerdo europeo, con precios subsidiados, por Costa del Marfil son tres veces menores que los costes de producción en ese país. Las exportaciones de los excedentes lácteos de la UE a India y a Jamaica y de vacuno a África Occidental tienen unos severos impactos negativos sobre los productores locales. El resultado de estas prácticas de *dumping* es la rebaja de los precios del mercado mundial.

Los EEUU y la UE efectúan cerca de la mitad de todas las exportaciones de trigo. Sus precios de exportación están, respectivamente, un 46% y un 34% por debajo de los costes de producción. La UE es la mayor exportadora mundial de leche en polvo desnatada. La exporta a unos precios que representan cerca de la mitad de los costes de producción. También es la mayor exportadora mundial de azúcar blanco. Los precios de exportación son sólo una cuarta parte de los costes de producción¹³. Aunque los subsidios a la exportación han disminuido en los últimos años, todavía en 1999 cerca de 5.600 millones de Euros fueron destinados a los subsidios directos a la exportación (un 14% del presupuesto de la PAC); en 1991 más de 10.000 millones de Euros fueron otorgados a los subsidios directos a la exportación (un 33% del presupuesto de la PAC¹⁴).

Hasta cierto punto, los subsidios directos a la exportación han sido reemplazados por un “*dumping* disfrazado”. Las ayudas directas de la PAC (apoyo a la renta) y parte de los Fondos Estructurales de la UE, al igual que los subsidios directos a la exportación, otorgan a los agricultores europeos una ventaja artificial en el mercado mundial, disminuyendo los precios, a expensas de los agricultores en los países en desarrollo.

2.7.2 Barreras comerciales desleales

Las actuales políticas de acceso a los mercados de la UE son perjudiciales para los países en desarrollo al imponer unos mayores aranceles para los productos procesados como el café o el cacao. Este sistema de tarifas escalonadas encierra a los países en desarrollo en su papel de exportadores de materias primas.

¹³ Oxfam/Novib: Normas Rígidas y Dobles Medidas, Hacer Justo el Comercio, 2002, p 115

¹⁴ European Research Office, Paul Gooddinson: “The CAP DimensionW 2001, p. 3

2.7.3 Espacio medioambiental: sobrepasando la huella ecológica

Globalmente, el 20% de la población mundial en los países con mayores ingresos acumulan el 86% del total de los gastos de consumo privado, el quinto más pobre un minúsculo 1,3%. El quinto más rico consume el 45% del total de carnes y pescados, mientras el 20% más pobre come sólo el 5%. El 20% más rico consume el 58% de la energía total, el quinto más pobre menos del 4%¹⁵.

Esta distribución desigual del espacio medioambiental genera problemas ecológicos de dos maneras: un uso excesivo de los recursos por los ricos y una falta de recursos entre los pobres. Las actuales estructuras comerciales refuerzan esta distribución desigual. La UE utiliza grandes superficies de tierras en los países del Sur para sostener sus sistemas industriales agrícolas.

Por ejemplo, la soja es cultivada en gran escala en Brasil, provocando la destrucción medioambiental y la deforestación. Se la cultiva principalmente para la exportación hacia Europa, donde es utilizada como pienso en las granjas industriales de ganado estabulado. Pero no todos los nutrientes en los alimentos basados en la soja son absorbidos por el ganado: también son esparcidos sobre nuestros campos, bajo la forma de estiércol, saturando nuestros suelos con nutrientes importados, provocando su contaminación y la de los acuíferos con nitratos y fosfatos. En el Brasil, por el otro lado, las tierras son privadas de nutrientes, originando, junto con la deforestación, unos suelos estériles y erosionados. El ganado es un pobre convertidor de comestibles y se pierden muchas proteínas. Grandes áreas de tierras en el mundo en desarrollo están siendo usadas para continuar con el sobreconsumo de carne en Europa a expensas de una producción alimentaria local en los países en desarrollo.

Casi mil millones de personas en 40 países en desarrollo ven peligrar el acceso a su fuente primaria de proteínas, ya que la sobrepesca ocasionada por la demanda de exportaciones para piensos y aceites, presiona a los caladeros.¹⁶

2.8 Bienestar animal

El bienestar animal está comprometido seriamente por las condiciones de cría intensiva. El hacinamiento no permite un comportamiento y unas pautas de crecimiento normales. Rutinariamente, los animales son separados desde su juventud; desarrollan deformidades debidas a un habitáculo inadecuado, a unas pobres prácticas ganaderas (como el recorte de las colas o el corte de los picos) y una alimentación artificial. Los terneros, por ejemplo, son alimentados deficientemente en hierro y fibras para lograr unos animales anémicos, produciendo entonces una carne más blanca.

El hacinamiento es también un excelente caldo de cultivo para las enfermedades. Tanto los animales enfermos como los “sanos” son alimentados con cócteles de medicamentos y antibióticos para mantenerlos vivos lo justo para facilitar la producción.¹⁷ Los subsidios de la PAC a la exportación de animales vivos también provocan un horrendo tratamiento de los animales durante su transporte

¹⁵ UNDP, Informe sobre Desarrollo Humano, 1998, p. 2

¹⁶ UNDP, Informe sobre Desarrollo Humano, 1998, p. 5

¹⁷ Dr Tim O'Brien "Factory Farming: The Global Threat" Hants, Compassion in World Farming Trust, 1998

dentro y fuera de la UE.¹⁸ El 15% del presupuesto de la PAC está destinado al apoyo de la producción de vacunos y terneras. En el 2001, 10.700 millones de Euros del presupuesto de la PAC fueron otorgados a los ganaderos. Aunque los productores de aves y cerdos no reciben ayudas directas de la PAC, se benefician de los bajos precios de los cereales (desde las reformas de la PAC de 1992) y de las importaciones libres de impuestos de soja y otros piensos. Los productores de aves y cerdos también se benefician de los subsidios directos a la exportación.

En 1999 la UE gastó 110 millones de Euros en reintegros a la exportación de carne de ave y huevos, con unas consecuencias negativas para los productores de los países en desarrollo. Las exportaciones de carne de cerdo a la Europa Central y Oriental también fueron financiadas por los subsidios a la exportación.

¹⁸ Eurogroup for Animal Welfare Campaign Information "Live Animal Transport" available online at <http://www.eurogroupanimalwelfare.org/campaigns.html>

3. La urgencia de una reforma de la PAC: una UE ampliada

Si el actual sistema de subsidios es transferido a los Países Europeos Centrales y Orientales (PECOs) luego de su acceso sin una reforma fundamental, los perjuicios medioambientales y sociales antes mencionados serán exportados a los nuevos Estados Miembros.

En Polonia, el 25% de la fuerza de trabajo está empleada en la agricultura y produce el 5,5% del PBI.¹⁹ Esto significa que desde el punto de vista meramente económico, la agricultura polaca es un sector extremadamente ineficiente. Por otro lado, su estilo de producción es mucho más respetuoso con el medioambiente. En general, las explotaciones polacas usan pocos materiales (agroquímicos, maquinaria), poca energía (fertilizantes, gasoil) y sus métodos productivos son extremadamente intensivos en mano de obra. El adoptar las prácticas agrícolas de la UE implicaría la intensificación agrícola mediante las formas industriales de producción con un mayor uso de materiales y energía y un menor uso del trabajo. Tomando la media de las personas ocupadas por la agricultura en la UE15, el empleo en la agricultura polaca descendería de 4 millones de puestos de trabajo a 800.000, dejando a 3,2 millones de personas desempleadas y creando unos problemas sociales enormes. Desde un punto de vista ecológico, un desplazamiento a la agricultura industrial en Polonia sería desastroso para el paisaje y la biodiversidad. Muchas especies ya extintas en los estados miembros de la UE aún existen en la Europa Central y Oriental.

Los actuales programas de la UE para el Acceso no estimulan a la agricultura, la producción y la elaboración ecológica. Los programas agroambientales no están considerados como una opción viable para el desarrollo de las áreas rurales. No hay fondos disponibles para la educación de los agricultores en la agricultura sostenible, ni campañas de sensibilización de los políticos y los consumidores. Los funcionarios de la UE en el proceso de negociación previa al acceso parecen no tener ningún interés en promocionar y desarrollar la agricultura ecológica. En cambio al parecer, las políticas agrícolas en los países en Acceso se centran en la agricultura intensiva y en la disminución del número de personas empleadas en el sector agrícola. Los agricultores en los países en Acceso probablemente no podrán competir con los agricultores y la industria subsidiados de la UE15. Muchos agricultores simplemente dejarán de producir y las tierras cultivables serán abandonadas.

¹⁹ BUND/FoEE: Billions for Sustainability? EU Regional Policy and Accession, p. 16

4. Los principios fundamentales de una nueva Política Agrícola y Alimentaria

Los siguientes principios deben aplicarse a las Políticas Agrícola y Alimentaria Europea:

4.1 El principio de quien contamina, paga

De acuerdo con el principio de quien contamina paga, aquellos que ocasionan el daño deben afrontar los costes del perjuicio medioambiental y los efectos sobre la salud. Este principio debe aplicarse sistemáticamente al sector agrícola, donde las tasas y los impuestos (p. ej. sobre los pesticidas y los fertilizantes químicos) podrían ser una herramienta eficaz para ayudar a los productores a valorar el verdadero coste de sus métodos agrícolas. Todos los costes de la agricultura deben ser internalizados en el precio de los productos alimentarios para permitir una comparación justa de sus precios.

La actual política agrícola ha ocultado unos costes que no se reflejan en los precios y, por lo tanto, los productos de la agricultura intensiva son económicamente favorecidos de forma artificial con respecto a los productos provenientes de una agricultura más sostenible medioambientalmente. Los ciudadanos pagan una y otra vez por los daños ambientales causados por los métodos de producción erróneos mediante las tasas, la necesidad de financiar la limpieza del medioambiente y a través de la continua falta de acceso a una comida saludable. Una vez que estos costes sean internalizados, los métodos agrícolas sostenibles serán mucho más competitivos económicamente en comparación con la agricultura intensiva.

4.2 El principio de precaución

Las sustancias que razonablemente son sospechosas de ser dañinas para la salud humana o el medioambiente, como muchos pesticidas, drogas y antibióticos, deben ser eliminadas gradualmente. Además, unas listas positivas, en lugar de las actuales listas negativas, deben ser introducidas para la aprobación de piensos, aditivos, agentes de protección de cultivos y de limpieza. Es necesaria una mayor investigación para estudiar la relación entre la exposición a los agentes químicos y los OMGs y sus efectos en la salud humana y animal.

4.3 Transparencia

La transparencia en la cadena alimentaria debe ser obligatoria y operar no sólo desde la granja al plato, sino también desde antes de la granja, incluyendo los fertilizantes, los pesticidas y los piensos.

5. Las metas de una nueva PAC

La Política Agrícola Europea debe ser reformada totalmente y la reforma debe llevarse a cabo de forma urgente. La **sostenibilidad, la calidad y la localización**, más que la promoción de la productividad y la exportación, deben constituir el centro de una nueva PAC. Amigos de la Tierra Europa cree que las metas de la nueva PAC deben ser las siguientes:

- Unos métodos de producción respetuosos medioambientalmente con un uso sostenible de los recursos.
- La preservación y recuperación de los recursos fundamentales del medio rural (aguas, tierras y biodiversidad)
- El acceso de todas las personas a unos alimentos sanos, saludables y nutritivos (incluyendo los alimentos libres de manipulación genética y de pesticidas) a un precio justo.
- La localización: acercar la producción al consumo, acortando la cadena alimentaria.
- La preservación de los métodos de producción y la diversidad de productos tradicionales, locales y regionales.
- La preservación y reconstrucción de un medio rural vivo, en lo social y medioambiental, viable económicamente.
- Unos precios que reflejen el verdadero coste de una producción sostenible en la UE y no el creciente descenso hacia los bajos precios artificiales del mercado mundial
- Un nivel de vida y unas condiciones de salud y seguridad decentes para los campesinos y los trabajadores agrícolas, incluyendo a los trabajadores temporales, sin importar su origen.
- Condiciones justas para los países en acceso.
- Unas condiciones justas (equitativas) con los países de fuera de la UE, en especial con los países en desarrollo.
- La mayor atención al bienestar animal.

6. Nuevas medidas políticas para una nueva PAC

La meta principal de la Política Agrícola Europea debe ser el apoyo de una agricultura sostenible para el mercado doméstico de la UE con el fin de proveer a los consumidores una alimentación sana y segura. Para lograr esto es necesaria una reorientación fundamental de la PAC. Amigos de la Tierra Europa cree que las siguientes medidas políticas son esenciales para la nueva PAC:

6.1 Ecocondicionalidad: unas “Mínimas Normas Agrícolas” para los pagos de la PAC

La mayor parte de los fondos de la PAC continúa siendo gastada sin considerar el comportamiento ecológico desempeñado por la agricultura. En la actualidad, los productores que no cumplen con las leyes medioambientales aún continúan recibiendo los subsidios de la PAC. Esto debe terminar. La ecocondicionalidad (*cross compliance*) permite la reducción y hasta la cancelación de los subsidios a los agricultores si éstos no cumplen con ciertos criterios medioambientales y de bienestar animal. La ecocondicionalidad debe ser obligatoria. Condicionando los pagos de la PAC al comportamiento ecológico de los productores, se les enviaría un claro mensaje acerca de que los daños medioambientales no serían tolerados por más tiempo.

Las ayudas de la PAC deben pagarse sólo a los productores que cumplan con unas normas básicas definidas como “Normas Mínimas Agrícolas”. Una prima básica única para todas las superficies agrícolas manejadas sosteniblemente debe ser introducida para reemplazar los actuales pagos por hectáreas y cabezas de ganado, que sólo se abonan a determinados cultivos y categorías de ganado. Los pagos deben hacerse extensivos también a los cultivos que actualmente no los reciben, como los pastizales, las leguminosas forrajeras y el abono verde²⁰. La prima básica única debe estar condicionada al cumplimiento de las “Normas Mínimas Agrícolas”

Normas Mínimas Agrícolas

Hacer del comportamiento ecológico una obligación para los agricultores

A. La protección y mantenimiento del suelo

- Demostrar que los suelos son protegidos de la erosión y el daño.
- No utilizar prácticas de cultivos que aumenten los riesgos de erosión.

B. Rotación de cultivos obligatoria

- Una rotación obligatoria utilizando los pastos y los cultivos fijadores de nitrógenos (como las legumbres forrajeras o el abono verde).
- Un límite porcentual máximo definido para cada cultivo como forma de prevenir los monocultivos.

C. Uso reducido de nitrógeno y fósforo

- Demostrar un uso balanceado de fertilizantes: nitrógeno y fósforo.
- Un uso balanceado basado en el tipo de cultivos y la capacidad de carga de las tierras.
- Los ganaderos deben vender el ganado excedente o reducir el número de cabezas de ganado o de aves.

D. Uso reducido de pesticidas, herbicidas y fungicidas

²⁰ NdeT: Hemos traducido grassland farming como pastizales, feed legumes como leguminosas forrajeras y grass-clover leys como abono verde.

- Demostrar un uso reducido de los aportes químicos.

E. Protección de la biodiversidad

- Destinar un porcentaje mínimo (15%) de las tierras cultivables a habitats semi naturales como setos, vallas naturales y cursos de agua.
- No cultivar OMGs ni alimentar con OMGs a los animales.

F. Promoción del bienestar animal

- Normas mínimas que incluyan condiciones tales como el espacio vital, el alimento y sus ingredientes, la salud y el acceso al exterior.

Los agricultores que adopten unas normas más elevadas en su comportamiento medioambiental o en el bienestar animal deberán recibir una recompensa financiera adicional. Esto debe incluir los cultivos ecológicos, de agricultura integrada, de pastoreo libre, las explotaciones que se responsabilicen del manejo de los recursos naturales como el agua, las reservas naturales o los enclaves de belleza natural y las explotaciones que provean de un beneficio social demostrable como permitir el acceso de la población u ofrecer un servicio educativo.

6.2 La localización en lugar de la globalización: el apoyo a la diversidad local

Las actuales políticas agrícolas fomentan el comercio internacional y el transporte a larga distancia. Una nueva PAC debe priorizar, en cambio, el comercio regional y proporcionar apoyo a las infraestructuras necesarias para el procesado y el comercio local. El comercio, lo más global posible, parece haberse convertido en un fin en sí mismo, pero en realidad es sólo un medio. El objetivo de una nueva PAC debe ser acortar la cadena alimentaria lo más posible, obteniendo los alimentos desde la propia localidad en primer lugar, luego desde la región geográfica y, sólo como último recurso, desde otros continentes. El comercio de los alimentos que no puedan cultivarse localmente debe ser realizado con aquellas áreas vecinas capaces de hacerlo. El comercio a largas distancias debe limitarse a los alimentos que no puedan ser asequibles en la región. Un comercio y un transporte siempre en aumento son insostenibles en el largo plazo en un mundo con unos recursos menguantes y con el serio riesgo del cambio climático. El incremento del comercio global ha llevado a la creciente capacidad de las Corporaciones Transnacionales para controlar toda la cadena alimentaria.

Una reducción en el comercio a larga distancia contribuiría a disminuir los costes y la congestión del transporte, el embalaje y los conservantes químicos. La localización también estimularía la conexión entre los consumidores y los agricultores, reconstruyendo la confianza allí donde ahora reina la alienación. Las economías alimentarias locales serían beneficiosas para las comunidades, con más dinero circulando en la economía local, en lugar de beneficiar a las grandes corporaciones en cualquier otra parte. La localización mejoraría la seguridad alimentaria al reducir los riesgos de diseminación de enfermedades y es esencial para cerrar los círculos productivos dentro de las regiones. Cerrando los círculos productivos regionales se evitaría la desproporcionada explotación de recursos.

La actual “producción” ganadera en la UE, mayormente para la exportación, es muy insostenible y utiliza grandes extensiones de tierras de fuera de la UE para forrajes, contaminando, además, los suelos, la atmósfera y las aguas dentro de la UE. La ganadería debe reducirse hasta satisfacer la

demanda regional y debe basarse en los forrajes producidos localmente. La PAC debe priorizar las granjas mixtas con una alta autosuficiencia en el alimento del ganado.

El comercio internacional continuará y debe continuar, pero debe perder su posición privilegiada en las políticas y el sistema de subsidios de la PAC. La subordinación del comercio internacional y una mayor prioridad para el comercio local y regional: el apoyo a las pequeñas y medianas explotaciones y a las infraestructuras locales es un requisito previo de la sostenibilidad. Una política de localización en la nueva PAC sería un paso importante hacia una agricultura y alimentación sostenible para Europa.

6.3 Más dinero para el Desarrollo Rural (2º pilar de la PAC)

El segundo pilar de la PAC necesita ser reformado para obtener unos mejores resultados medioambientales. La mayor parte del presupuesto de Desarrollo Rural debe ser destinada para programas agroambientales que deberán ser diseñados de tal manera que ofrezcan incentivos para unos mayores niveles de protección medioambiental, de conservación de la naturaleza y del bienestar animal. Los programas de Desarrollo Rural deben priorizar los fondos que alienten la agricultura sostenible, la producción de calidad y la diversidad local, incluyendo el apoyo a la agricultura ecológica, a la reactivación de las variedades y razas locales, a la conversión de los productores a los métodos agrícolas sostenibles, al aprendizaje y la investigación. Los estudios deben estar dirigidos en especial a los agricultores para el desarrollo de centros de propagación de semillas y de razas locales. Los programas de Desarrollo Rural deben actuar como un estímulo del empleo rural mediante subsidios que mejoren las estructuras agrícolas y el conocimiento técnico para los jóvenes agricultores que generen su autoempleo.

Bajo las actuales regulaciones de la UE, la modulación permite una reducción de las ayudas directas a los agricultores y el uso de estos fondos para medidas medioambientales y de desarrollo rural. Un cierto nivel de modulación debe ser obligatorio, más que voluntario, para todos los Estados Miembros. La modulación no debe ser efectuada a expensas de las pequeñas explotaciones, sino que debe implementarse de forma progresiva: cuanto mayor la explotación, mayores los recortes. Un umbral debe establecerse para las pequeñas explotaciones. La relocalización de los fondos no debe impedir la viabilidad de las explotaciones en las áreas más desfavorecidas.

El objetivo de la modulación debe ser redistribuir los fondos hacia las regiones con las mayores necesidades sociales y medioambientales. La proporción existente de cofinanciación por los Estados Miembros de los proyectos medioambientales y de desarrollo rural (50%, excepto para las regiones Objetivo 1, donde es del 25%) deberá reducirse para estimular la aplicación de esta modulación.

6.4 Una reforma impositiva verde: la internalización de los costes medioambientales

Una reforma impositiva verde debe eliminar parte del peso fiscal sobre el trabajo e introducir tasas sobre el transporte y los insumos químicos. Las tasas sobre pesticidas y fertilizantes deben ser introducidas y aumentarse gradualmente a fin de internalizar los costes externos, minimizar su uso y proveer un incentivo para los métodos agrícolas sostenibles. Unos programas políticos explícitos para

una reducción progresiva de los pesticidas deben ser desarrollados.²¹ Todos los subsidios sobre los combustibles fósiles agrícolas deben ser eliminados progresivamente.

6.5 Una moratoria sobre los OMGs

No deben ser autorizados los cultivos genéticamente modificados hasta que un número de aspectos fundamentales sean tratados: la contaminación de los cultivos convencionales por polinización cruzada, la salud a largo plazo, los impactos medioambientales y económicos de los OMGs. El tema de la responsabilidad por la contaminación genética tiene que haberse resuelto y una legislación debe implementarse para proteger a los consumidores, a los agricultores y al medioambiente. Una investigación independiente acerca de la ingeniería genética debe ser desarrollada para evaluar todos los posibles impactos económicos, sanitarios y medioambientales, incluyendo el riesgo de una contaminación y diseminación accidental.

6.6 Transparencia y etiquetado

El etiquetado y la trazabilidad deben ser obligatorios para todos los alimentos, tanto los domésticos como los importados, en el mercado de la UE. Un etiquetado que informe al consumidor del país de origen y del método de producción (p.ej. uso de pesticidas, condiciones de bienestar animal) debe constituir una obligación. La UE debe proveer asistencia financiera a los países en desarrollo para ayudarles a afrontar el coste derivado de cumplir con este requerimiento.

6.7 Garantizar el derecho de los campesinos a guardar y reproducir sus propias semillas y sus razas ganaderas

Para algunos cultivos como el trigo duro, los agricultores no pueden utilizar sus propias semillas porque están obligados a usar sólo semillas certificadas para poder optar a los subsidios de la PAC. Las semillas certificadas son sólo aquellas que pueden obtenerse en el mercado abierto. Por lo tanto, los agricultores dependen de las semillas proporcionadas por las compañías para obtener los subsidios de la PAC. Las compañías de semillas a menudo sólo venden semillas híbridas (por ejemplo: semillas que no pueden ser guardadas por los agricultores) aumentando, por lo tanto, la dependencia a largo plazo de los productores respecto a estas compañías.

Es crucial para una nueva PAC el garantizar el derecho de los campesinos a guardar y reproducir sus propias semillas y razas ganaderas. Un sistema simple, adecuado y verificable de autocertificación para los agricultores debe ser desarrollado. Unas bases orientadas hacia la producción alimentaria local deben instalarse en toda Europa. Esto es vital para asegurar la soberanía alimentaria europea, mejorar la seguridad alimentaria y preservar y promover la biodiversidad agrícola en Europa.

²¹ Varios países han introducido en el pasado impuestos sobre el nitrógeno: Suecia, Noruega, Finlandia y Austria. Tasas sobre los pesticidas han sido introducidas en Italia y los países escandinavos.

6.8 Subsidios directos para las explotaciones sostenibles en lugar de las grandes explotaciones

En lugar de apoyar principalmente a las grandes explotaciones como es el caso actual, los pagos de la PAC deben proporcionar mucho más apoyo a las explotaciones sostenibles más pequeñas. Los pagos a los agricultores individuales deben estar estrictamente limitados para asegurar que las mayores explotaciones no reciben una parte desproporcionada de los fondos de la PAC. Esto puede lograrse estableciendo una proporción de pagas para las primeras hectáreas mayor que para las hectáreas subsiguientes. Los pagos deben estar sujetos a un techo general progresivo.

6.9 Limitar los poderes de la industria agroalimentaria

“La realidad del mercado actual es totalmente diferente del de, digamos, hace 30 años. Hemos observado una dramática concentración del sector minorista y de procesado en las últimas dos décadas, con unas pocas firmas en cada país controlando la mayor parte del mercado”

Comisario Fischler, Discurso en Bruselas, 12 de abril del 2002

El actual sistema alimentario se caracteriza por un dominio creciente de un pequeño número de minoristas, distribuidores y procesadores alimentarios capaz de imponer sus intereses sobre la sociedad y que actúa como árbitro del sistema agrícola y alimentario. Mientras que los precios agrícolas han disminuido durante las últimas décadas, los precios al consumidor a menudo no han seguido esta tendencia. Los intermediarios, supermercados y la industria agrícola han cosechado los beneficios a expensas de los agricultores y los consumidores.

Ha llegado el momento para la UE de desarrollar unas políticas que refuercen la responsabilidad de las corporaciones, tanto en el ámbito europeo como en el global. Las políticas de responsabilidad de las corporaciones deben incluir medidas acerca del derecho ciudadano al conocimiento, obligando a estas corporaciones a la transparencia, a la responsabilidad legal y la apertura total de sus transacciones financieras y sus relaciones con los gobiernos.

La UE debe actuar para impedir el dominio del mercado por la industria agrícola y las corporaciones alimentarias. Las políticas deben incluir la limitación de las cuotas de mercado mediante las reglas de la competencia. Esto debe aplicarse en el ámbito local y regional, revirtiendo la tendencia de las políticas de las grandes superficies que expulsan a los otros negocios locales del mercado en las pequeñas localidades.

6.10 Un Acceso justo para los nuevos Estados Miembros de la UE

El proceso de Acceso debe basarse en los principios de igualdad y cooperación. Las propuestas actuales de la Comisión Europea para la ampliación (Enero 2002) parecen contemplar principalmente a los países en Acceso como unos nuevos mercados de exportación. A los agricultores de los países del Este Europeo les será muy difícil poder competir, ya que obtendrían unas ayudas a la renta menores (comenzando con un 25% e igualándolas en el plazo de 10 años) comparadas a las recibidas actualmente por los agricultores de la UE15. Transformar a los nuevos países en mercados para la exportación de la UE15 no es el camino correcto.

Amigos de la Tierra exige un tratamiento equitativo para los agricultores de la UE15 y los de los países en Acceso desde el mismo inicio: unos subsidios bajo unas estrictas condiciones medioambientales y la prioridad para la calidad y la diversidad local.

6.11 Estimular el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria en todo el planeta

6.11.1 Exportaciones

Las bases de la relación de la UE con sus socios comerciales necesitan ser cambiadas para reflejar mejor los principios de un comercio equitativo y sostenible. Hoy en día, los subsidios a la exportación de la UE abaratan los productos agrícolas en el mercado mundial. Además, estos subsidios facilitan la continua sobreproducción dentro de Europa. Los subsidios a la exportación simplemente deben ser eliminados de forma gradual. Los EEUU también deben terminar con sus subsidios a la exportación, pero la UE no puede continuar usando estos subsidios estadounidenses como una excusa para no eliminar gradualmente sus propias prácticas de *dumping*.

La UE se ha reservado el derecho de proteger su propio mercado durante años. De hecho, el “éxito” de su modelo agrícola productivista y orientado a la exportación se basa en el proteccionismo. Pero ahora, mediante instituciones como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la UE está negando este derecho a los países en desarrollo, obligándoles activamente a abrir sus mercados a las Compañías Transnacionales Europeas. Esto es injusto: los países en desarrollo tienen el derecho de proteger a sus propios productores y campesinos, tal como lo ha hecho la UE durante años. Los actuales acuerdos de la OMC deben cambiarse para permitir a los países el priorizar su producción alimentaria local para las necesidades locales, basándose en los recursos locales disponibles.

6.11.2 La Soberanía Alimentaria de los Pueblos

Amigos de la Tierra apoya al principio de la Soberanía Alimentaria de los Pueblos en las políticas agrícolas. Esto significa que los acuerdos comerciales internacionales no pueden regir sobre las preocupaciones nacionales acerca de los aspectos sociales o medioambientales de la alimentación y la agricultura. Todos los países deben tener la posibilidad de determinar sus propias políticas alimentarias, sanitarias y agrícolas (incluidos los subsidios a la agricultura), incorporando también el rechazo de los productos que no cumplan con las normas de sostenibilidad o los criterios sociales (por ejemplo: la carne con hormonas, los OMGs)

Los bienes importados deben acatar las mismas normas acerca de la calidad y los métodos de producción que la UE prescribe para sus propios productores. Allí donde esto afecte a los agricultores de los países en desarrollo, la UE debe ayudar a estos países a establecer la capacidad necesaria para cumplir con sus normas respecto a los productos y los procesos productivos. Las normas de la UE deben también tener en cuenta las circunstancias específicas de los pequeños productores y los países en desarrollo.

6.11.3 Acceso a los mercados

El tema del acceso a los mercados es algo complicado, donde las situaciones cambian grandemente de un sector a otro y de un país a otro. Hay unas diferencias considerables entre los distintos países en desarrollo y surgen unas enormes cuestiones como quién se beneficiará de la apertura de mercados en la UE: ¿los países ricos y las corporaciones transnacionales o los sectores pobres en los países en desarrollo? Un desarrollo orientado a la exportación en los países empobrecidos podría ayudar a los inversores, a las compañías agrícolas y a los agricultores ricos a mejorar, mientras amplias partes de la población rural sufrirían por el desalojo de sus pequeñas explotaciones, la pérdida de su sustento y la migración forzada hacia las ciudades.

Una mirada más detallada de las políticas de acceso a los mercados de la UE ilustra la complejidad de la situación. Por ejemplo, la aplicación por la UE de tarifas a los productos procesados (conocidas como tarifas escalonadas) y que protegen a la industria procesadora alimentaria europea, puede tener unos impactos económicos y medioambientales muy dañinos en otros lugares, ya que condena a los países en desarrollo a ser unos exportadores de bienes primarios. Las tarifas escaladas deben ser abolidas. Por otra parte, las políticas de apertura de mercados de la UE para piensos, como la soja, también tienen unas consecuencias negativas, tanto dentro de la UE como en los países exportadores.

Cada año, la UE importa más de 55 millones de toneladas de pienso (soja, tapioca, residuos y desperdicios de las industrias alimentarias, como las pieles de los cítricos, etc.) de varios países, incluyendo a Brasil, Tailandia, Uruguay y los EEUU. Estas importaciones masivas están dañando al desarrollo sostenible de los países empobrecidos (particularmente mediante la pérdida de tierras para la agricultura de subsistencia y la tala forestal) y ha alimentado un enorme crecimiento de la ganadería industrial en la UE, con desastrosas consecuencias para el bienestar animal y la contaminación. Estas importaciones masivas de forraje tienen que ser reducidas.

Existe también una tensión entre la necesidad económica a corto plazo de muchos países en desarrollo, que tienen que obtener divisas extranjeras para el servicio de la deuda y afrontar las condiciones locales; y los requerimientos a largo plazo para promover la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible, que no pueden lograrse mediante una agricultura orientada a la exportación. Un incremento en el acceso a los mercados no puede ser nunca algo más que una solución provisional –una medida “tiritita”- ya que a menudo entra en conflicto con la necesidad de aumentar la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible y es incompatible con la obligación de reducir el transporte, impedir un mayor cambio climático y reducir la huella ecológica del Norte.

Las soluciones reales a la crisis actual requieren un giro más profundo y radical de la agricultura industrial orientada a la exportación. De forma crítica, la cancelación de la deuda es una necesidad urgente para permitir a los países en desarrollo escapar de la obligación de obtener divisas extranjeras y poder atender a las necesidades de la población doméstica. Además de la cancelación de la deuda, el impacto social y medioambiental de todo el régimen de cuotas y tarifas que regula el comercio agrícola con los países de fuera de la UE debe ser evaluado, sector a sector, sobre la base de criterios de sostenibilidad que abarquen tanto a los países de la UE y como a los de fuera.

Las políticas de acceso a los mercados (como las cuotas y las tarifas) deben ser utilizadas para discriminar a favor de unos métodos de producción más sostenibles, de los productos de comercio justo y de los pequeños productores en los Países Menos Desarrollados. En resumen, las políticas de acceso a los mercados deben priorizar el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria.

Para mayor información contactar con:

David Sánchez omg@tierra.org